

PARTICULARIDADES

que asta el dia 9. de Mayo 1690. se han sabido en esta Catolica Corte (y no cupieron en las Noticias ordinarias de 2. deste propio mes) de la R. E. S. TAVRACION DE LA GRANDE PLAZA DE CANISA del poder de los Turcos- Su situacion, è importantia. Anotaciones de como se perdiò el año 1600. y se intentò embalde bolvertla à ganar el año siguiente 1601.

Publicadas Martes 9. de Mayo de 1690.

Siendo costumbre de los Turcos, quando la suerte les favorece, llevar sus Armas con la prudente Política de no dejar Plaças enemigas atrás, ni à los lados, si pueden, en los progressos de sus Conquistas; despues de hallarse establecidos en la possession de la Esclavonia, de Buda, y de tantas Fortalezas en ambas Vngrias, Superior, è Inferior, anhelaron fuertemente el año 1600. a añadir à la Diadema de su Principe Mehemet III. la de Canisa. Yaze en vn angulo de la Vngria Inferior, en poca distancia de la Mura, rio considerable que baja de la Stiria à juntar su caudal con el Savo, y con èl tambien brinda à qualquier mayor poder militar Infiel, que quiera encaminarse al ataque de Gratz, Capital de la Stiria, por donde passa. Constituyela su situacion (segun bien la define el Coronista Alemán, Geronimo Ortelio) por llave de la Vngria, Stiria, y Austria, y pudiera aun haver añadido de Italia; pues desde ella à los Alpes, salvo el puesto medianamente fortificado de Clanckeforte, no ay otro que pueda detener dós dias vn Exercito, que se encamine à invadir la Provincia del Friuli, possèida de la Republica de Venecia: Lo qual, des-

pues de tomada Canisa, se fuè motivo para construir la afamada Fortaleza de Palma-nova.

Desde el mes de Agosto del mesmo año 1600. tenian los Austriacos, por medio de sus confidentes, aviso cierto, de que el animo de los Turcos era emprender brevemente la expugnation de las dos Plazas de Canisa, y Babotcha: con lo qual procuraron reforçarlas, y proveerlas de todo lo necessario, cuidando con gran fervor desta diligencia el Duque de Mercurio, Principe del Ramo de la Casa de Lorena, que tiene su assiento en Francia, entonces Mariscal de Campo del Exército Imperial.

En comprobacion de aquellas noticias, presto llegò la òtra, de que el Virsir Baja, ò Seraskier de Vngria de aquel tiempo, y el Agà de los Genizaros, con doze mil de ellos, havian llegado à aquel Reyno à assentar su Real junto à Mohatz, donde se les havian agregado otros diferentes Bajaes, con otros cuerpos de Tropas: pero con el mas poderoso de todos el Virsir de Buda, à cuyo cargo tambien havia corrido aperecibir vn numeroso Tren de Artilleria, y vna inmensidad de bastimentos, y forrage.

Finalmente, llegò todo aquel poder à 8. de Setiembre sobre Canisa, sitiandola formalmente por dos lados, en que levantaron cinco Fuertes vnidos con vna Linea de Circunvalacion: siendo bien menester todo este resguardo contra vna Plaza à quien el Arte, y la Naturaleza havian prestado quanto podia depender de ellas para su seguridad. Por explicarnos mejor, es de saber baja de pocas leguas mas arriba el Rio del propio nombre de Canisa, à darselo, y aunque no muy abundante de aguas, se detiene como adrede antes de passar à desembocar en la Mura, à cercarla con vn pantano muy hondo, è inaccesible, en distancia competente à detener lejos los enemigos, de los cinco fuertes Baluartes de que se compone la Fortificacion. No fueron perezosos los Turcos en formar, y armar sus Baterias, que prontamente començaron à hazer su oficio: mas tampoco dilataron los defensores en salir con

tra ellos con tal brio, y fortuna, que no solo les enclavaron todas sus Piezas; pero se llevaron vna de ellas. Principio demasiado famoso para el desairado fin que para los Christianos tuvo aquel Assedio. Huvieron con todo de acudir los Infantes por otra Artilleria à Alba Real; con la qual prosiguieron su intento, mientras los Imperiales travajavan en aperebirse para el socorro. A 19. de Setiembre llegò el Duque de Mercurio, con las Huestes Cesareas à Papa, determinado à aventurar vn Combate à este fin, si el enemigo le quisiessse acetar. Concurriò à darle priessa la nueva de haver caydo de noche accidentalmente vn cabo de vela en vn barril de polvora del Almacen de Canifa, boladole con muchas personas, y parte de la Casa del Governador; y habiendo continuado sus marchas, hallò à primero de Octubre esperandole la Infanteria Vngara à dos leguas de la Plaça sobre la Mura. Vnida, pues, à esta gente, y à la que al mesmo tiempo havia venido de Croacia, y Stiria la que traia, passò el rio con todo el grueso, que serian vnos catorze mil hombres; y el propio dia se adelantò à vn parage llamado por mal nombre el Agujero del Diablo. Allì le embiò Jorge Paradeiser, Coronel, y Governador de Canifa, vn confidente à ajustar las señas entre la Plaça, y el Exercito, para quando se huviesse de obrar; y fueron, disparar por cada parte tres cañonazos, como lo hizieron la noche siguiente. Oidos los tiros por el General Turco, embiò inmediatamente vna fuerte partida con vn Renegado, hombre de resolucion, à reconocer el numero de los Christianos, y sabido quan inferiores eran à los suyos, no dudò advertir con vn Oficial suyo al Duque, mirasse à no arriesgarse à lo que havia venido, y creyessse de la estimacion, que le professava, no ser siempre cierta la maxima que disuade el admitir los consejos de los enemigos. Pero el Duque le hizo responder: *No le ponian la menor sombra de miedo las grandes fuerças Otomanas; pues teniendo à Dios de su parte, chocaria si fuesse menester con todo el poder del Sultàn: y correspondiendo su movimiento à sus palabras, se fuè mejorando àzia el Cordon de los In-*

fieles ; los quales observado su animo , subiò vn gran cuerpo de ellos à vna eminencia, dõde el Señor de Colonitsch escaramuçò fuertemente con ellos, para detenerlos asta que la mejor parte de los Imperiales venciendo vnos passos escabrosos pudiesen formarse para vn regular acometimiento. Havien-dolo pues conseguido , è invocado tres vezes altamente el nombre de J E S U S , dieron tal carga à los Barbaros, que los forçaron ceder la altura à los nuestrs , y recogerse en su Campo. Aprovechèse la ventaja , trincherandose la propia tarde los que la havian logrado , muy cerca del Campo contrario , que toda la noche se estuvo quieto. El dia siguiente, bien temprano salieron los Christianos de sus Trincheas , re-sueltos à dàr la Batalla : mas como no se moviesen los enemi-gos à recibirlos , y fuesse dificil llegar à ellos , sino por vnos passos , y sin haver de desfilas à su vista ; no obstante esto lo emprendieron el Señor de Herberstein por vn costado , y los Señores de Hofkirchen, y Colonitsch por otro , y se portaron de tal suerte , que rota la Linea , y derrotados los que se les quisieron oponer, llegaron asta las Tiendas , y se apoderaron de catorze Piezas de Campana. Pero como entonces le mata-sen el cavallo al de Colonitsch , y à su hermano le passassen vn braço de vn balaço , se fuè intibiando el primer ardor , y por otra parte cobrando los Barbaros animo de su mesmo peligro, no solo excluyeron los nuestrs del Cordon; pero cogiendolos por las espaldas con su grande multitud, ocuparon las avenidas, y passos, por donde aguardavan su Proveedurìa, que yà estava poco lejos. Así no quedandoles otro recurso, que el de retroceder, se resolvieron à ello , y por maravilla lo consiguieron de noche , valiendoles el descuydo de vn cuer-po de Infieles , que no supo guardar vno de los puestos , que mas les importavan. Apenas lo supo el Seraskier, que salien-do con todo su poder tràs ellos, formado en media Luna, se-gun su estilo, muy poco les aprovecharia su primera diligen-cia , si Dios no los amparàra visiblemente con vna terrible , y repentina borrasca de viento , que dando en cara al Campo

Infiel, y derribando à muchos de sus cavállos, repeliò, y desbaratò el esfuerço con que probablemente encerraria en medio al corto numero de los Christianos. Libres, pues, aunque no todavia seguros del trance, prosiguieron su marcha à la sordina, la noche despues, por Rakelspurg à Javarin; y aunque el General Turco separò vn grueso considerable en su alcance, y hubo alguna escaramuça, no sucediò cosa de momento. Vanos los Barbaros de haver hecho alejar el socorro, reforçaron la molestia de las Baterias, particularmente contra vn Baluarte, que el Governador tenia guarnecido de Alemanes, y Vngaros. Pero entrando en estos el miedo, y la desesperacion, luego que perdieron de vista al focorro, arrojaron las Armas, negandose absolutamente à la defensa, y muchos de ellos saltando fuera de la Fortaleza à 20. de Oçtobre, y passandose al enemigo, le refirieron quanto passava en ella, y como sus Nacionales estavan dispuestos à la rendicion. Desta mesmo envilecido el Governador, olvidado del Juramento hecho à su Emperador de morir primero que entregar la Plaza, lo hizo à 22. de Oçtobre, haviendo capitulado salir con toda la gente, armas, y bagage, comboyado asta la Mura.

De alli fuè el Coronel Paradeyser à Reckelspurg, à dár al Duque de Mercurio la razon de lo hecho: pero este le remitiò al Señor Archiduque Mathias, Generalissimo de aquella Guerra, y despues Emperador; que considerada la gravedad del caso, le mandò examinar en la Junta Militar, instituïda por ley del Señor Emperador Carlos V. llamada *Guemina*, ò Comunidad, donde fuè sentenciado à que se le cortasse la mano, y despues la cabeça; lo qual à 19. de Oçtobre 1601. se executò en Viena, padecièdo el mesmo suplicio de muerte otros culpados de traydores en la propia entrega de Canisa, y en la de Babotcha. A la propia fazon, cometido el mando de las Armas Imperiales al Mariscal de Campo General Hermano Chistoforo Ruesvform, se empleavan en procurar la recuperacion de Canisa; pero sin fruto, teniendo el Cielo guardada esta Gloria para nuestro Augustissimo Emperador Leopoldo,

y su incomparable Hijo el Rey JOSEF de Romanos , y de Vn-
gria. Con lo qual por singular misericordia de Dios, debajo
de tan soberanos Auspicios, acabamos de ver mudado el luto
de noventa años, menos lo que và de 16. de Março à 24. de
Oktubre, que la Christiandad llevò de aquellas tristes memo-
rias en vn contento igual en sus extremos el fentimiento, que
experimentamos de tan inestimable perdida.

El contar distintamente los daños, que padecieron las Pro-
vincias Christianas confinantes, mientras possayeron Otoma-
nos aquella fortíssima Plaça , y especialmente los trabajos, la
sangre, el dinero , las ruinas forçadas de casi todos los Luga-
res de su comarca, que hà costado su restauracion, desde mas
de tres años que se resolviò , y emprendiò , solo seria añadir
mas pena à la antecedente. Pero à la constancia de quien nos
la ha alargado, no se la puede negar el encomio que ha mere-
cido en su Ley , y ha enseñado à merecer à los Christianos en
la defensa de sus Plaças, asta reducir à alimento (como escri-
ven del propio Bloqueo) las savandijas mas asquerosas, rato-
nes, y lagartos, despues de consumidos sus camellos, cavallos,
machos, perros, y gatos.

Reduciendo pues la narrativa à los lances mas inmediatos
à la Capitulacion , no es dubable lo bien que obrò en madu-
rarla, el vltimo aprieto, dispuesto desde el Otoño passado , y
continuado todo el Hibierno con las ordenes , y asistencia
del General Conde Budiani. Mas apénas se havia assomado
la Primavera, que los Naturales, y la Soldadesca, ansiosos de
cultivar sus Huertas, y bulcar en ellas algunas raizes con que
vivir, se aumentò en los Imperiales la precision de estorvarle-
lo : haviendose anticipado con levantar Fortines en las mes-
mas Huertas , para tenerlos mas facilmente excluïdos de la
possession: y quedando encargada esta comission à los Alema-
nes, que mandava el Sargento Mayor Bisterski, no passava dia
sin escaramuça sobre el pleyto, si bien con varia fortuna.

Solo à 6. de Março haviendo salido equivoas, ò dudosas
las mas relaciones antecedentes de rendidos , y aun de confi-

identes, del estado de la Guarnicion, asì tocante à los viveres, como al numero en que se mantenìa , se començò alguna mas luego en el negocio: y esto por dos hombres mayores, criados del Bajà , que embiados probablemente à explorar el animo de los nuestros à cerca de las condiciones de ajuste, que podia esperar, despues de amenaçdosele tantas vezes las peores , si durava en su obstinacion , se vinieron à rendir, seguidos brevemente de otros, con sus Aïmas, asìgurando todòs no tardaria el Bajà à hablar de composicion.

A 7. (haviendo este mesmo Comandante renunciado enteramente à la fiereza con que solia antes tratar à los prisioneros , y queriendo aligerarse de bocas inutiles) puso en libertad sin rescate à algunos Christianos, publicando la debian al nuevo deseo que tenia de adquirir credito de piadoso, con los de cuya piedad juzgava necesitaria dentro de pocos dias.

A 8. vna de las Señoras Turcas mas principales con tacito beneplacito de su marido , asì mismo dejó ir libre sin rescate vna prisionera suya Christiana , bien nacida , con calidad de que en su nombre , insinuasse al General de los Christianos, era yà ocasion de hazer vna nueva llamada à los Bloqueados, ofreciendole sus officios si fuessen menester para hazersela lograr, aunque no dudava serian bien recibidas sus proposiciones.

Sobre esto se juntò el Consejo de Guerra, en que por claro que fuesse el recado , no faltò quien hiziesse memoria de otros mal seguros con que en ocasiones passadas, havian sido engañados, ò querido engañar, asì vnos confidentes Christianos, como algunos Turcos rendidos. En aumento de la duda, sucediò el dia siguiente hazer los Infeles repetidas salidas por el puesto del Sargento Mayor Bisterski : pero al solo fin (como lo declara la embidia) de quitar à las centinelas , que pudiesen sorprender, el poco pan que les hallassen , llevandolos empero prisioneros para disimular su necesidad. Mas como hallaron resistencia, no tuvieron suerte de poderse llevar , ni aun algunas yervas de las Huertas.

No hallandose pues inconveniente (segun las ordenes, que tenia el Conde Budiani) en intimar de nuevo al Bajà la rendicion de la Plaça, se cumplió à 10. significandole en nombre del Conde lo mucho que se compadecia , y juntamente los Señores Oficiales de las Naciones, que servian debajo de su mano, de que el Señor Bajà, despues de tan prolijo desengaño persistiessa aun en su frivola esperança , y mantuviesse en ella à tantos Oficiales , y Soldados honrados, que havian sobrevivido à tantas misertas de poder ser socorridos. Considerasse la expectacion que podia fundar en un Exército bisoño, que primero se havia de juntar de diferentes Regiones , y gentes inexpertas del estilo militar, en distancia de cerca ducientas leguas , teniendo apenas el Sultàn con que presidar medianamente de lo que le havia quedado el año passado , à Andrinopoli su actual Residencia , y las otras pocas , y malas Plaças , que todavia posseia en la Bulgaria, las mas precisadas à contribuir à las que havian sojuzgado , y fortificado las invencibles Huestes del Augustissimo Emperador de Romanos , y Rey de Vngria. Que vistando bien sus Almazenes (diligencia que no se dudava tanta hecha) tanteasse si se hallava con que sustentar sus hambrientos Soldados el tiempo que era menester para formar el Exército , con cuya tan imaginaria como cercana llegada los entretenia. Que vtesse si bastava toda la fuerça de su imaginacion à persuadirle por factible ; y en la brevedad del tiempo que solicitava su aprieto, venir à socorrerle todo el poder del Sultàn : teniendo por delarare en su encuentro las Armas Cesareas, à la Justicia, de cuya causa estavan vinculados los auxilios del Cielo , y en ellos una constante Victoria. Que aunque dado tuviesse la fortuna algun arbitrio en el intento , se cansaria facilmente, ò lograria muy tarde, ò nunca el passo de los quatro Rios, Niffava, Morava, Savo , y Dravo, defendido à todo trance de sus modernos Dueños. Que pues no malograssse aquel ofrecimiento, que se le havia de una Composicion, en que se atenderia mas à lo mucho, que merecia, que à la extrema necesidad en que se hallava.

Casi todo al revès de lo que se havia pensado , y havia dicho la embiada de la Señora Turca fuè recibida del Bajà este amonestacion, antes que llamada. Fingióse indiferente al oirla, mandando responder sin tocar à las razones, que se le ale-

gavan : Tenta tales esperanças de un pronto socorro , y tales disposi-
 ciones , y medios para aguardarle . que nada le dava priessa à tomar la
 resolucion que se le pedia . Que sin embargo (correspondièdo à la urba-
 nidad del Señor Conde Budiani , y demàs Cabos que le asistían , cono-
 cidos suyos) por las acciones de valor que les havia visto executar , no
 bazia escrupulo en dár su palabra de entregar la Plaça con un ajuste
 medido à su credito ; pero à la buelta de dos Oficiales , que se le permiti-
 esse despachar al Bajà de la Bosnia (limitando el viage à tiempo com-
 petente) à informarse del estado actual de las cosas de la Excelso Puer-
 ta , para assentar mas regularmente su determinacion , y assegurar
 mejor su cabeça : y supuesto fuessen de la calidad , que algunos Chris-
 tianos le havian referido , no dilataria el cumplimiento de su palabra .

Replicòsele prontamente con las noticias mas frescas , y
 sinceras , que se juzgava le podian disuadir aquella escusada
 mision , ofreciendo justificarfela fuera de qualquiera duda con ins-
 trumentos autenticos , para su total desengaño , probandole (si acaso
 las ignorava , ò no las creía) las ultimas Victorias , que à los Imperiales
 havian dado un piè fijo en la Servia , Bulgaria , y otros Reynos de Im-
 perio Otomano . Que los Tartaros desesperados de poder yà ser del pro-
 vecho à los intereses del Sultàn , y verse como en visperas de que les
 cayessen à cuestras todas las fuerças de Moscovia , y Polonta , iban à
 toda priessa à ver donde podrian salvar sus familias , ò si tendrian
 forma de llevar una borrasca tan terrible , sin perderse absolutamente
 en la demanda . Que Tekeli desamparandole cada dia Turcos , y Un-
 garos , cansados , y aburridos de su poca suerte , en cuya mano se bol-
 vian ojos de encima los socorros mas copiosos de Francia , y de la Puer-
 ta , no sabia yà qual partido tomar para salir de entre la yunque , y
 el martillo , teniendo poco menos que fiar de Turcos , que de Alemanes ,
 despues de la declaracion del Valaco en obsequio del Cesar , la qual in-
 frutuosamente havia procurado eslorvar , baviendo perdido en el intento
 VViddin , y lo mejor de sus Tropas . Que si le detenia el reparo de no
 querer ser el primero de los Comandantes Turcos , que todavia se man-
 tenian en la Vngria Superior , sería muy contingente le acompañasse , ò
 en poca diferencia le siguessen , el del Gran Varadin , y quizà tambien
 el de Temesvar . Por ultimo , se le aconsejaba no apoyasse con un zelo

Intempestivo, al supuesto de los medtos que alegava tener aun, para retardar la Capitulacion: porque se sabia muy claro su insubsistencia, y que podria ser que le pesasse despues el haverse voluntariamente engañado, y sujetado se à padecer la pena que prescribe la Ley de la Guerra contra los demasiadamente obstinados.

Estos conceptos, gastados en diferentes idas, y venidas desde diez, asta diez y seis de Março, finalmente se començò à capitular, allanandose las partes à los exemplos de Agria, Alba-Real, y Zigeth.

Estas fueron las primeras nuevas de aquel gran suceso, que trajo vn Extraordinario à la Corte Imperial, y llegando el Domingo de Palmas, muy bien se pudo dezir traia al Cesar, vna muy hermosa, propia, y bien merecida de su Piedad, y celebrando la Iglesia el mesmo dia à 19. de Março la Fiesta de San Josef, asimismo pareciò, que regalava à tan buen tiempo, à su ahijado el Augusto Rey Josef de Romanos, y Vngria, con vna Flor de su Varilla. Ni (estando el Reyno de Vngria, de la propia manera que los demás Estados Austriacos, debajo de la Proteccion, y como propio de tan Gran Santo) se podia errar en reputar à la inestimable Plaça, que se rendia por Flor de su Ramillete, siendo vna de las mas bellas, y olorosas del amenissimo Jardin en que se halla, considerandola libre de la Infidelidad, que tantos años la tuvo usurpada.

Sobre aquel aviso despachò el Señor Emperador la propia tarde al Campo de Canisa el Baron Pozzo, Consejero, y Secretario del Consejo Supremo de Guerra, con vn Poder, y firma Imperial en blanco para concluir la Capitulacion. Huvo despues otras cartas de veinte y quatro, del Conde Budiani, en confirmacion de las antecedentes, en quanto al ajuste fijo, sobre la planta de los referidos de Agria, &c. pero que aviendo el Bajà insistido fuertemente sobre que (como se hizo con los primeros Bajàs rendidos) se le permitiese embiar vn Agà, y otro Oficial principal de la Guarnicion à la Corte Cesarea por la ratificacion de su Magestad, le havia parecido otorgarselo. En esta conformidad vino des-

pa-

Pachado à veinte y seis por los Condes Budiani, y Zichi el Baron Pedro Andrafi, Tiniente General de Javarin, y Conde supremo del Condado de Gomer, con la Capitulacion, dando parte de como avia hecho el viage con vn Agà, Diputado del Bajà, y del Presidio, a suplicar a su Magestad Cesarea de ratificar el ajuste con su Imperial firma; pero que el Agà se quedava alguna legua atrás, aguardando a que se le permitieffe entrar en la Corte: de que informado el Señor Emperador, mandò fuesse el Baron por él, significandole se inclinava la clemencia de su Magestad a complacer al Bajà. Al partir de Canisa el Agà, diò la Guarnicion Turca libertad a todos los Christianos, que tenia esclavos, y asimesmo a los Renegados, que eran sesenta y dos. Al mesmo tiempo, de concierto con los Infieles, avian los Condes Budiani, y Zichi tomado possession de dos Puertas exteriores, mientras viniessè la ratificacion. Assegurava el Agà avia aun en la Plaça seiscientos hombres de pelea, y que si bien era grande la penuria de viveres que se padecia; pero mas los avia apretado à rendirle la poca esperança de ser socorridos, y el no aver podido dar nueva alguna de su mal estado à la Puerta, ni recibir noticia, ni orden alguna de lo que avian de hazer: tan vigilantes avian andado los Bloqueadores, en privarlos desta satisfacion. Aun quedava por divulgar la Capitulacion, y en ayunas la curiosidad, acerca del camino por donde serian comboyados a su tierra: y si bien la Bosnia parecia mas a la mano; pero se creia no los dexarian passar por la Esclavonia, assi por ser mas incomodo el camino de tierra, como por no dexarles observar el estado en que se hallava aquella Provincia. Juzgavase, pues, mas probable, como mas facil, hazerlos baxar al Danubio, embarcados sobre el Dravo, y conducirlos al Confin de Nicopoli a propagar entre los suyos el desaliento, encareciendo por mayor disculpa de su rendicion el poder de los Christianos, que la avian logrado.

Madrid à 9. de Mayo 1690.

Pareciendo cosa culpable el dár noticias de lo que estos dias ha ocurrido en Valladolid, tocante el Casamiento de nuestro Monarca (que Dios prospere) fino con el cuydado escrupuloso de vna constante verdad, y diversa de los Papeles volanderos poco seguros, que se han atravesado, y han ofrecido anticiparse en tan grave materia, se cñe por aora la veneracion de quien escribe à dezir lo que basta para nuestro vniversal consuelo. Y es, que el Jueves passado, dia de la Gloriosa Ascension de Christo N. Señor al Cielo, se celebrò el Desposorio de nuestro Monarca, con todo el lucimiento correspondiente à la Magnificencia de tan Soberanos Esposos. Ratificò el Ilustrissimo Señor Patriarca de las Indias el Casamiento hecho en la Ciudad de Neuburg, y el Ilustrissimo Señor Arçobispo de Santiago hizo la Velacion.

Yà, de mas lexos, sabemos, que la Reyna N. Señora es vn pasino de todas las prendas, que pudieramos aver deseado, la adornàran en correspondencia de nuestro Rey Angel, y protesta quien lo escribe, no tiene el menor escrupulo de encarecimiento en su expresion. Lo qual esperando su acostumbrada verdad, se le admitirà; ay lo sobrado para vna curiosidad capaz de razon, hasta que se pueda hartarla con lo demàs.

Donde estas Relaciones, se hallarà el Sermon que predicò el Reuer. P. M. D. Juan del Castillo, de la Religion del Gran Basilio, al feliz arribo de la Reyna N. Señora al Puerto del Ferrol, en el Real Conuento de las Señoras Descalças. Tambien se hallaràn varias Poesias de diferentes Ingenios al mismo assumpto. Y la fiesta que las dos Compañias de Representantes desta Corte hizieron à sus Magestades, con la Loa, y Motes de la Mogiganga, obra de D. Joseph de Arroyo, y se estàn acabando de imprimir otros Poemas muy dignos de la Estampa, que se publicaràn quanto antes. Y las varias Poesias de diferentes Ingenios al feliz arribo de la Reyna N. Señora al Puerto del Ferrol. Y vna Relacion Diaria de todo lo sucedido à su Mag. en el Reyno de Galicia, que se publicó ayer 8. de Mayo.

Con las licencias necessarias.